

El Cuarto Miércoles de la Cuaresma

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

del Triodio

por José

Tono 6

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Oh Señor compasivo, en medio de la tierra Tú soportaste la Cruz y la Pasión, concediendo redención y libertad de las pasiones a toda la humanidad. Por lo tanto, en este día medio del Ayuno, todos están invitados a postrarse y adorarte, y con gran alegría, adorarte. Radiantes con el resplandor de las virtudes divinas, que todos seamos considerados dignos de contemplar tu Pasión y Resurrección vivificante, oh Palabra de Dios, que eres el único abundantemente misericordioso.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Un cadáver sin vida fijado a la Cruz, Tu costado traspasado por la lanza, ; y di a beber hiel, oh Maestro paciente, que por mano de Moisés endulzaste las aguas de Mara; Te suplico y te ruego: aleja de mi entendimiento las amargas pasiones, y endulza mi mente con la miel del arrepentimiento, y concédeme adorar Tu preciosa Pasión.

Tono 1

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Ante nuestros ojos hoy vemos puesta ante nosotros la poderosa Cruz que una vez prefiguró Moisés con las manos extendidas, poniendo en fuga a Amalec. Por tanto, con temblor, oh pueblos, toquémosla con mente y labios puros, porque sobre ella ha resucitado Cristo matando la muerte; para que todos seamos dignos de su gracia, y, alabando al Salvador de todos con himnos inspirados por Dios, oremos para que lleguemos a su Resurrección salvadora.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Tono 4

Venid, adoremos la Cruz de Cristo Dios, *el Leña que nos da vida, que se pone ante nosotros en este día. Porque por la Cruz la muerte ha sido herida y el poder de tu resurrección nos ha sido revelado a los caídos, habiendo sido liberados clamemos en voz alta: «Tú voluntariamente has sufrido por nosotros, para salvar a toda la creación ; Oh Dios nuestro, gloria a Ti.»

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Tu Cruz, oh Salvador, nos ha sido dada a los cristianos, como un poder invencible: porque por ella las huestes del enemigo son puestas en fuga y Tu Iglesia, oh Cristo, confesando correctamente la verdadera Fe, está cubierta de paz. . Adorándola, elevamos a Ti nuestro ferviente clamor: Considéranos también dignos de la herencia de Tus santos.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Habiendo limpiado con lágrimas los sentidos de nuestra alma, purificándolos con el ayuno, venid, postrémonos y adoremos el Madera de la Cruz: por el cual, mediante la abstinencia, sometemos la rebeldía de nuestra carne, clamando a Aquel que Entonces fue crucificado: “Oh Salvador, considéranos dignos de adorar tu resplandeciente surgimiento al tercer día.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Hoy el Maestro de la creación y Señor de la Gloria está fijado en la Cruz, con el costado traspasado por una lanza; y Aquel que es la dulzura de la Iglesia sabe a hiel y a vinagre. Una corona de espinas, es puesta sobre Aquel que cubre de nubes los cielos. Vestido con un manto de burla, Aquel que formó al hombre con sus manos es herido por una mano de barro. El que envuelve el cielo en nubes, es herido en su espalda. Acepta escupitajos y azotes, afrentas y bofetadas; y todas estas cosas mi Redentor y Dios soportó por causa de mí que estoy condenado, para que en su compasión salve al mundo del engaño.

No hay Entrada

El Proquimeno

Tono 6

Canten a Dios, canten a su nombre. (dos veces)

Stijo: Preparad el camino al que cabalga sobre la puesta del sol.

Canten a Dios, canten a su nombre.

Lectura

Génesis (9:8-17)

8 Dios dijo a Noé y a sus hijos:

9 «Yo establezco mi alianza con vosotros y con vuestros descendientes,

10 con todos los animales que os acompañan, aves, ganados y fieras, con todos los que salieron del arca y ahora viven en la tierra.

11 Establezco, pues, mi alianza con vosotros: el diluvio no volverá a destruir criatura alguna ni habrá otro diluvio que devaste la tierra».

12 Y Dios añadió: «Esta es la señal de la alianza que establezco con vosotros y con todo lo que vive con vosotros, para todas las generaciones:

13 pondré mi arco en el cielo, como señal de mi alianza con la tierra.

14 Cuando traiga nubes sobre la tierra, aparecerá en las nubes el arco

15 y recordaré mi alianza con vosotros y con todos los animales, y el diluvio no volverá a destruir a los vivientes.

16 Aparecerá el arco en las nubes, y al verlo recordaré la alianza perpetua entre Dios y todos los seres vivientes, todas las criaturas que existen sobre la tierra».

17 Aún dijo Dios a Noé: «Esta es la señal de la alianza que establezco con toda criatura que existe en la tierra».

El Proquimeno

Tono 4

Pobre y afligido estoy; que tu salvación, oh Dios, sea pronta en ayudarme. (dos veces)

Stijo: Los mendigos miren y se alegren; busca a Dios, y tu alma vivirá.

Pobre y afligido estoy; que tu salvación, oh Dios, sea pronta en ayudarme.

Proverbios (12:8-20)

8 El hombre prudente se gana la estima, el corazón perverso es despreciado.

9 Más vale modestia y valerse a sí mismo que ser presuntuoso y no tener pan.

10 El honrado se preocupa de su ganado, el malvado tiene entrañas crueles.

11 Quien cultiva la tierra se harta de pan, quien persigue ilusiones es un insensato.

12 La codicia es trampa del malvado, la raíz del honrado se mantiene.

13 El malvado se enreda en sus palabras, el honrado escapa del aprieto.

14 El hombre se harta del fruto de su boca, cada cual recibe según sus acciones.

15 El necio piensa que es recto su camino, el hombre sabio escucha los consejos.

16 El necio demuestra al instante su ira, el hombre prudente disimula la ofensa.

17 Quien dice la verdad proclama la justicia, el testigo falso se aferra a la mentira.

18 El chismoso hiere como espada, la lengua del sabio sana.

19 Palabra veraz permanece por siempre; discurso mentiroso, solo un instante.

20 Quien trama el mal provoca amargura, quien fomenta la paz produce alegría.

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tono 3

He superado al publicano en mis transgresiones, pero no compito con él en arrepentimiento; No he alcanzado las virtudes del fariseo, sin embargo imito su vanidad. Oh Cristo, Dios mío, en tu exultante humildad has destruido en la Cruz la soberbia diabólica: hazme un extraño a los pecados del publicano y a la excesiva necedad del fariseo; establece dentro de mi alma el bien que posee cada uno de ellos, y sálvame.

Stijo: A Ti he alzado mis ojos, a Ti que moras en los cielos. He aquí, como los ojos de los siervos miran las manos de sus señores, como los ojos de la sierva miran las manos de su señora, así nuestros ojos miran al Señor nuestro Dios, hasta que se apiade de nosotros.

He superado al publicano en mis transgresiones, pero no compito con él en arrepentimiento; No he alcanzado las virtudes del fariseo, sin embargo imito su vanidad. Oh Cristo, Dios mío, en tu exultante humildad has destruido en la Cruz la soberbia diabólica: hazme un extraño a los pecados del publicano y a la excesiva necedad del fariseo; establece dentro de mi alma el bien que posee cada uno de ellos, y sálvame.

Stijo: Ten piedad de nosotros, oh Señor, ten piedad de nosotros, porque en gran manera estamos llenos de humillación. Mucho se ha llenado nuestra alma de ello; venga el oprobio sobre los que prosperan, y la humillación sobre los soberbios.

a los Mártires

Tono 3

Los profetas, los apóstoles de Cristo, y los mártires, habiendo enseñado a la humanidad a cantar las alabanzas de la Trinidad consustancial; he dado luz a las naciones descarriadas, haciendo de los hijos de los hombres compañeros de los ángeles.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

Contemplándote, el Creador y Creador de todo, colgado desnudo en la Cruz, toda la creación fue transformada por el miedo y se lamentó; la luz del sol se oscureció y la tierra tembló; las rocas se hicieron añicos y el esplendor del templo se partió en dos; los muertos se levantaron de sus tumbas y los poderes angelicales gritaron asombrados: «¡Oh extraño prodigio! El Juez es juzgado y sufre voluntariamente, por la salvación y renovación del mundo.»

Cántico de Simeon

Troparios

Tono 5

Oh Teotocos y Virgen, alégrate, oh María, llena de gracia; el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre, porque has dado a luz al Salvador de nuestras almas. (postración)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Oh Bautista de Cristo, ten presente a todos nosotros, para que seamos librados de nuestras iniquidades, porque a ti te es dada la gracia de orar por todos nosotros. (postración)

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Orad por nosotros, santos apóstoles y todos los santos, para que seamos librados de los peligros y las aflicciones, porque sois nuestros fervientes suplicantes ante el Salvador. (postración)

Nos refugiamos bajo tu tierna misericordia, oh Teotocos: no desprecies nuestras súplicas en la angustia: pero líbranos de los peligros, porque solo tú eres puro y bendito. (Sin postración)

Pueblo: Señor, ten Piedad (cuarenta veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Pueblo: Más honorable que los querubines e incomparablemente más gloriosa que los serafines, Tú que sin corrupción engendraste a Dios Verbo, verdadera Teotocos, te magnificamos.

Lector: En el nombre del señor padre, bendice!

Sacerdote: El que es bendito, Cristo nuestro Dios, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén.

Oh Rey celestial, fortalece a los cristianos ortodoxos, establece la fe, somete a las naciones, da paz al mundo, mantén bien esta ciudad (o habitación o pueblo); Instala a nuestros padres y hermanos difuntos en los tabernáculos de los justos, y recíbenos en penitencia y confesión, porque Tú eres bueno y el Amante de la Humanidad.

La Oración de San Efraín (una sola vez con postraciones)

Trisagio

Señor, ten piedad (**doce veces**)

Lector: Oh Santísima Trinidad, dominio consustancial, Reino indivisible y causa de todo Bien: muestra tu buena voluntad incluso hacia mí, pecador; afirma mi corazón y concédele entendimiento, y quita toda contaminación mía; ilumina mi mente para que pueda glorificar, cantar, adorar y decir: Uno es Santo, Uno es Señor, Jesucristo, para Gloria de Dios Padre. Amén.

Bendito sea el nombre del Señor desde ahora y para siempre (**tres veces**).

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

SALMO 33 (34)

2 Bendigo al Señor en todo momento, su alabanza está siempre en mi boca;
3 mi alma se gloria en el Señor: que los humildes lo escuchen y se alegren.
4 Proclamad conmigo la grandeza del Señor, ensalcemos juntos su nombre.
5 Yo consulté al Señor, y me respondió, me libró de todas mis ansias.
6 Contempladlo, y quedaréis radiantes, vuestro rostro no se avergonzará.
7 El afligido invocó al Señor, él lo escuchó y lo salvó de sus angustias.
8 El ángel del Señor acampa en torno a quienes lo temen y los protege.
9 Gustad y ved qué bueno es el Señor, dichoso el que se acoge a él.
10 Todos sus santos, temed al Señor, porque nada les falta a los que lo temen;
11 los ricos empobrecen y pasan hambre, los que buscan al Señor no carecen de nada.
12 Venid, hijos, escuchadme: os instruiré en el temor del Señor.
13 ¿Hay alguien que ame la vida y desee días de prosperidad?
14 Guarda tu lengua del mal, tus labios de la falsedad;
15 apártate del mal, obra el bien, busca la paz y corre tras ella.
16 Los ojos del Señor miran a los justos, sus oídos escuchan sus gritos;
17 pero el Señor se enfrenta con los malhechores, para borrar de la tierra su memoria.
18 Cuando uno grita, el Señor lo escucha y lo libra de sus angustias;
19 el Señor está cerca de los atribulados, salva a los abatidos.
20 Aunque el justo sufra muchos males, de todos lo libra el Señor;
21 él cuida de todos sus huesos, y ni uno solo se quebrará.
22 La maldad da muerte al malvado, los que odian al justo serán castigados.
23 El Señor redime a sus siervos, no será castigado quien se acoge a él.

Sacerdote: Sabiduría

Lector: Es verdaderamente digno de bendecirte, Teotokos, siempre bendita e irreprochable, y Madre de nuestro Dios.

Sacerdote: Santísima Teotokos, sálvanos.

Lector: Más honorables que los Querubines, y más gloriosos que los Serafines, que sin corrupción engendraron a Dios Verbo, la misma Teotokos, a ti te engrandecemos.

Sacerdote: Gloria a Ti, oh Cristo Dios nuestra esperanza, gloria a Ti.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén.

Señor ten piedad (tres veces)

Padre, Bendice.

MAITINES

El sacerdote se viste con epitrajil. Las Puertas Santas están cerradas.

Se abre la cortina de las Puertas Santas, toma y bendice el incensario y de pie con el incensario en la mano comienza, invocando con voz solemne:

Sacerdote: Bendito sea nuestro Dios, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

El sacerdote comienza a incensar el Santuario, los Iconostasios, los coros, los fieles, y toda la Iglesia.

En vez de «Dios es el Señor ...»

Tono del Octojos

Sacerdote: Aleluya, Aleluya, Aleluya

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sacerdote: Mi alma Te deseó en la noche y con mi espíritu en mis entrañas madrugaré a Ti.

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sacerdote: Aprended justicia los moradores del mundo.

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sacerdote: Vean y sean confundidos los que envidian a tu pueblo.

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sacerdote: Castiga a los moradores de la tierra por sus maldades, castígalos oh Señor.

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Los Himnos a la Santa Trinidad

Tono del Octojos

Pueblo: Señor, ten piedad. (tres veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Los himnos de la sesión después de la Primera Katisma

del Octojos

Los himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 6

Ante nosotros está la divina y venerable Cruz, santificando el tiempo de la abstinencia, esperando nuestra veneración, acerquémonos a ella con conciencia pura: extraigamos de ella santificación e iluminación, y clamemos en voz alta con temor reverente: «Oh Amante de la Humanidad y nuestro Salvador, Gloria a Tu bondad amorosa.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ante nosotros está la divina y venerable Cruz, santificando el tiempo de la abstinencia, esperando nuestra veneración, acerquémonos a ella con conciencia pura: extraigamos de ella santificación e iluminación, y clamemos en voz alta con temor reverente: «Oh Amante de la Humanidad y nuestro Salvador, Gloria a Tu bondad amorosa.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Tono 6

De pie junto a la Cruz, la Madre soltera de Aquel que nació sin semilla de ella gritó en voz alta diciendo: «Una espada ha traspasado mi corazón, oh Hijo mío, y no puedo soportar contemplar colgado en el Madera, Tú, ante Quien tiemblan todas las cosas, como su Creador y su Dios. Oh Señor paciente, gloria a Ti.».

Los himnos de la sesión después de la Tercera Katisma

Tono 1

Radiantes iluminados por las virtudes y limpios por la abstinencia, acerquémonos y adoremos la preciosa Cruz, clamando en voz alta diciendo: «Santifica nuestras almas y cuerpos, oh único Dios de todos, y tennos por dignos de celebrar tu purísima Pasión. , y

concédenos tu misericordia.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Radiantes iluminados por las virtudes y limpios por la abstinencia, acerquémonos y adoremos la preciosa Cruz, clamando en voz alta diciendo: «Santifica nuestras almas y cuerpos, oh único Dios de todos, y tennos por dignos de celebrar tu purísima Pasión. , y concédenos tu misericordia.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Tono 1

Contemplándote muerto en la Cruz, oh Cristo, tu Madre inmaculada clamó en voz alta: «Oh Hijo mío, que con el Padre y el Espíritu no tienes principio, ¿cuál es esta inefable dispensación con la que has salvado la obra? de Tus purísimas manos, oh Compasivo?»

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Menaio

Tono del Menaio

Canon a la Cruz

Tono 4

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Abriré mi boca, y seré lleno del Espíritu, y pronunciaré discurso a la Reina y Madre; y ser vistos radiantemente celebrando fiesta, alabando con alegría sus maravillas.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Veneremos el Leño santo sobre el cual Cristo extendió sus manos, ahuyentando las potencias hostiles y limpiados por el ayuno, alabemos y glorifiquemos al Señor Todopoderoso.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Contemplando ante nosotros la Cruz salvífica, que todo santifica, acerquémonos purificados en alma y cuerpo, y extraigamos de ella la gracia salvadora.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Límpjame con el fuego de tus mandamientos, oh Amante de los hombres, y concédeme que con amor pueda contemplar y adorar tu Pasión salvadora, fortificada y preservada por tu Cruz.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cuando Tu Madre Te vio clavado en la Cruz, oh Amante de la Humanidad, se lamentó gritando en voz alta: «¿Cómo es que el Señor de la gloria y el Juez de todos serán colgados como si fueran condenados?»

Katabasia

Un ayudante y un protector se ha convertido para mí en salvación. Dios mío, a quien glorificaré, el Dios de mis padres, y lo exaltaré porque gloriosamente ha sido glorificado.

ODA 3

Se canta el Tercer Cántico

del Menaio

Tono del Menaio

Canon a la Cruz

Tono 4

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Oh Teotokos, fuente viva y abundante, establece en comunión espiritual a quienes te cantan himnos, y en tu divina gloria concédeles coronas de gloria.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, oh Señor.

Habiendo limpiado nuestros corazones con las aguas del ayuno, abracemos con fe el Madera de la Cruz sobre la cual Cristo fue colgado, concediéndonos las aguas del perdón, ya que Tú eres la fuente de la bondad. .

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Con la Cruz como vela, nuestra barca ha llegado a la mitad del Ayuno salvífico. Por Tu Cruz, oh Jesús, Mesías y Dios, concédenos llegar al puerto seguro de Tu Pasión.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Sobre el monte, oh Cruz, Moisés te prefiguró cuando derribó a sus enemigos; y nosotros, mirándote, hacemos la señal de la Cruz en nuestros corazones, y con Tu poder, adorándote, derribamos a nuestros enemigos incorpóreos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

«Por tu propia voluntad te hiciste hombre, Dios y Creador de todo, y ahora, oh Cristo, Hijo mío, te contemplo colgado en la Cruz, y mi corazón está profundamente herido.»

Primer Canon

de José

Tono 6

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor.

Oh Dios, Señor y Creador de todo, Tú fuiste levantado sobre la Cruz en medio de la tierra, levantando contigo la naturaleza del hombre, que había caído por el malvado consejo del enemigo. Fortalecidos por tu Pasión, en la fe te glorificamos.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Oh Dios, Señor y Creador de todo, Tú fuiste levantado sobre la Cruz en medio de la tierra, levantando contigo la naturaleza del hombre, que había caído por el malvado consejo del enemigo. Fortalecidos por tu Pasión, en la fe te glorificamos.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Oh fieles, habiendo purificado nuestros sentidos con la luz del Ayuno, dejémonos iluminar por el resplandor espiritual de la Cruz. Mirándolo con temor reverente tal como está ante nosotros este día, venerémoslo con labios y corazón puros.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

En el lugar donde estuvieron los pies de Cristo, postrémonos y adoremos la Divina Cruz. Pidamos que los pies de nuestras almas se afirmen sobre la roca de los mandamientos de Dios, y que la gracia divina guíe nuestros pasos noéticos por el camino de la paz.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Saliste de una doncella que no conoció varón, oh Cristo, asumiendo carne humana con mente y alma de ella. Por Tu Cruz has destruido al enemigo y renovado la naturaleza humana corrupta, por eso glorifico Tu bondad amorosa.

Segundo Canon

de Teodoro

Tono 1

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor.

Establece firmemente Tu Iglesia, oh Señor, que has hecho Tuya por el poder de Tu Cruz: porque por la Cruz triunfaste sobre el enemigo y trajiste luz al mundo entero.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor.

Alégrense con himnos todos los confines de la tierra, contemplando la veneración del Leño donde fue colgado Cristo y por el cual el diablo ha sido herido de muerte.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

La Cruz vivificante está puesta hoy ante nosotros. Venid, con alegría y temor postrémonos y adoremos la preciosa Cruz del Señor, para que recibamos el Espíritu Santo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Sol de triple rayo, Luz tres veces gloriosa, oh Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, esencia y Gloria sin principio, libra de todos los peligros a los que cantan tus alabanzas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Las filas de los ángeles te cantan, oh bendita Teotokos y toda alabada Virgen; y con ellos toda la humanidad te glorifica, oh Esposa soltera.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Acercándose a tocarte, oh Cruz vivificante, mi lengua y mi entendimiento tiemblan, porque contemplo noéticamente la divina Sangre de mi Señor derramada sobre ti.

Katabasia:

Establece firmemente Tu Iglesia, oh Señor, que has hecho Tuya por el poder de Tu Cruz: porque por la Cruz triunfaste sobre el enemigo y trajiste luz al mundo entero.

Los Himnos de la sesión

Tono 6

Hoy se han cumplido las palabras del Profeta: porque he aquí, adoramos en el lugar donde estuvieron tus pies, oh Señor; y, participando del Árbol de la salvación, hemos sido liberados de nuestras pasiones pecaminosas por las oraciones de la Teotokos, Oh Tú, único Amante de la Humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Señor, tu Cruz es santificadora, trayendo curación a los enfermos de sus pecados, por ella nos postramos ante Ti: ten piedad de nosotros.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tan pronto como se levantó el madero de tu cruz, oh Cristo, los cimientos de la muerte fueron sacudidos, oh Señor. Hades te tragó con avidez pero temblando, te dejó ir. Tú nos has mostrado tu salvación, oh Santo, y nosotros te glorificamos, oh Hijo de Dios; ten piedad de nosotros.

ODA 4

del Menaio

Tono del Menaio

Canon a la Cruz

Tono 4

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús el Dios verdadero, ha venido en una nube veloz y con sus manos sin pecado ha salvado a los que claman: «Gloria a tu poder, oh Cristo.»

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, oh Señor.

Cruzando las manos mientras las extendía para bendecir a sus nietos, el Venerable Jacob prefiguró la señal de la cruz, que significa la bendición de la Salvación que nos ha sido concedida a todos.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Preservados por el sello de la Cruz, y besándola con espíritu gozoso mientras yacía ante nosotros, apresurémonos hacia la Pasión salvadora y matemos las pasiones mortales de la carne.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh cruz honrada, arma de salvación, estandarte invencible de victoria, muestra de alegría por la cual la muerte ha sido inmolada, te abrazamos y compartimos la gloria de Aquel que en ella fue clavado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

«Ningún ángel puede acercarse a Ti, Jesús, Hijo mío, sin embargo, Te has manifestado a mí en forma visible, asumiendo carne de mí,» dijo la Madre de Cristo «Y ahora te veo clavado en la Cruz, y me lamento.»

Katabasia

El Profeta oyó hablar de tu venida, oh Señor, y tuvo miedo. ¿Cómo fuiste para nacer de una virgen y aparecer a la humanidad? y él dijo: «He oído hablar de ti y tengo miedo,» gloria a tu poder, oh Señor.

ODA 5

del Menaio

Tono del Menaio

Canon a la Cruz

Tono 4

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Toda la creación está asombrada por tu gloria divina; porque tú, oh Virgen que no conociste el matrimonio, contuviste en tu seno al Dios de todos, y diste a luz al Hijo eterno, otorgando paz, a todos los que te cantan.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Fuiste clavado en la Cruz y tenido por muerto, oh Salvador, pero ya que Tú eres la Vida y la Salvación de todos, concédenos que con el alma purificada podamos abrazar Tu Cruz y contemplar con alegría Tu Pasión salvadora.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Las filas de los ángeles tiemblan cuando están ante ti, oh Cruz vivificante: porque Cristo derramó Su Preciosa Sangre sobre ti, ahuyentando las inspiraciones noéticas y eternamente condenatorias de los demonios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Traspasado por la espada del adversario, cúrame con tu sangre, oh Verbo, apresúrate, te lo ruego, oh Salvador, y con tu lanza rasga el registro de mis pecados, y como eres compasivamente amoroso, escribe mi nombre en el libro de los salvos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

«Oh racimo de uvas maduras, ¿cómo cuelgas del árbol? Oh Sol de gloria, ¿cómo te elevas en lo alto, oscureciendo la luz del sol con Tu Pasión?» Así clamó tu Madre en su dolor a Ti, su Cordero.

Katabasia

Fuera de la noche Te busco temprano, ilumíname te ruego, oh amante de la humanidad, y guíame en tus mandamientos, y enséñame, oh Salvador, a hacer tu voluntad.

ODA 6

del Menaio

Tono del Menaio

Canon a la Cruz

Tono 4

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Prefigurando tu entierro de tres días El profeta Jonás orando en el vientre del monstruo marino clamó en voz alta: Líbrame de la corrupción Oh Jesús, Rey de los ejércitos.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Fijada sobre la tierra, oh Cruz del Señor, toda honrada, has sacudido las moradas del Hades; y conviértete en fundamento y protección segura de los fieles.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Habiendo llegado a ser fructíferos en las virtudes, participemos de los frutos vivificantes del Árbol divino, llevados por Jesús que estaba tendido sobre él.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Jesús, alabamos tu generosa bondad, y nos postramos y adoramos tu cruz, junto con la lanza y la caña. Porque a través de ellos, oh Compasivo, has derribado el muro intermedio de separación y odio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La toda Pura Te parió, la fuente vivificante de nuestra restauración; y tendido sobre la Cruz, has derramado las aguas de la salvación.

Katabasia

Con todo mi corazón clamé al Dios misericordioso, y él me escuchó desde las profundidades más bajas del Hades; y levantó mi vida de la corrupción.

Kontaquio

Tono 8

:

La espada de fuego ya no guarda las puertas del Edén, porque ha sido maravillosamente

apagada por el madero de la Cruz. El aguijón de la muerte y la victoria del Hades han sido vencidos, porque Tú has venido, oh mi Salvador, clamando a los que están en el Hades: «Entrad de nuevo al Paraíso»»

Ikos

de la Cruz

Pilato colocó tres cruces en el lugar de la Calavera, dos para los ladrones y una para el Dador de la Vida. Al verlo, Hades gritó a los de abajo: «¡Oh mis siervos y mis poderes! ¿Quién es éste que ha clavado un clavo en mi corazón? De repente una lanza de madera me ha traspasado y estoy destrozado. Por dentro siento dolor; y la angustia se ha apoderado de mis sentidos. Mi espíritu está turbado y me veo obligado a expulsar a Adán y su posteridad. Un árbol los trajo a mí, pero ahora el Árbol de la Cruz los lleva de regreso al Paraíso.»»

ODA 7

del Menaio

Tono del Menaio

Canon a la Cruz

Tono 4

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Negándose a adorar las cosas creadas en lugar del Creador, los jóvenes divinamente sabios pisotearon valientemente el fuego amenazante y regocijados cantaron en voz alta: «Oh Señor y Dios de nuestros Padres, supremamente himnado, bendito eres.»»

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

El hacha que Elíseo sacó del Jordán, oh Cristo, significaba la Cruz, con la que sacaste a las naciones de las profundidades de la ignorancia, y cantando el himno: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres.»».

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Ante tu veneración, oh Cruz, se alegran los cielos y la tierra, porque por ti los hombres se han unido a los ángeles, y cantando el himno: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres.»»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como ciprés de dulce compasión, y cedro de dulce olor, y como pino fragante, postrémonos los fieles y adoremos la Cruz del Señor, trayendo nuestro amor sincero, y glorifiquemos a nuestro Redentor que fue clavado en el mismo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.:

Sin estremecer las cosas celestiales, Dios descendió a habitar dentro de tu vientre, oh ciudad escogida de Dios; pero, cuando fue colgado en la Cruz, sacudió a toda la creación; suplicadle que me afirme firmemente sobre su roca inquebrantable.

Katabasia

Hemos pecado, hemos transgredido, y hemos hecho lo malo delante de Ti. No hemos guardado ni seguido tus mandamientos, pero no nos rechaces del todo, Oh Dios de nuestros padres.

ODA 8

Se canta el Octavo Cántico

del Menaio

Tono del Menaio

Canon a la Cruz

Tono 4

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

La Descendencia de la Teotokos salvó a los santos niños en el horno. El que entonces era prefigurado ahora ha nacido en la tierra, y reúne a toda la creación para cantarte himno: «Todas las obras del Señor, bendicid al Señor, y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Tú extendiste tus manos sobre el Árbol, oh Señor, librándonos del pecado de aquel que extendió su mano con avaricia. Fuiste traspasado por una lanza, y con esa lanza heriste de muerte al adversario. Has probado la hiel, quitando la dulce tentación de la maldad, y a Tú, que eres el gozo de todos, te han dado a beber vinagre.

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor.

Con mente pura y conciencia radiante, acerquémonos gozosamente y adoremos al precioso y santo Bosque que yacía ante nosotros, al cual Cristo se sometió a una muerte vergonzosa, levantándonos a los que habíamos caído en vergonzosa deshonra por la transgresión, a lo más alto. honor.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

He sido asesinado por el madero del pecado, y al saborear los placeres me he sepultado. Dame vida, oh Señor; Levántame de donde estoy y hazme adorador de tu Pasión y partícipe de tu divina Resurrección, llegando a ser coheredero con los que te aman.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

«Te veo elevado en lo alto,» gritó la Purísima Virgen, «y a causa de Tu sufrimiento no hay forma ni belleza en Ti; Oh Hijo unigénito, a quien comprendemos encarnado, Tú eras más hermoso que todos los hijos de los hombres, manifiesta tu gloria, oh salvación de todos.».

Primer Canon

de José

Tono 6

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor.

Como guardianes divinos de la justa ley, escupisteis sobre edictos injustos, sufriendo legítimamente con fe.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, oh Señor.

Fuiste crucificado voluntariamente en medio del día, en medio de la tierra, y con ello arrancaste los confines del mundo de en medio de las fauces del dragón, oh compasivo. Por lo tanto, en esta semana intermedia del santo Ayuno adoramos y glorificamos Tu preciosa Cruz, clamando en voz alta: «Alabad al Señor y exaltadlo supremamente por los siglos.»

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Oh signo de alegría, arma invencible, baluarte de la Iglesia, gloria de los mártires, adorno de los apóstoles, firme apoyo de los obispos, fortalece mi alma debilitada y considérame digno de adorarte y cantar tus alabanzas, clamando en voz alta: «¡Oh vosotros! obras del Señor, alabad al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos».

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Oh, paciente Señor, me lamento, lloro y me lamento, cuando contemplo mi condenación ante el temible tribunal. Por tanto, perdóname y aligera el yugo que pesa pesadamente sobre mi alma, para que con regocijo pueda clamar: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Santísima Teotokos salva a nosotros.

Oh Virgen inmaculada, la zarza prefiguró el misterio de tu incomprensible parto. Porque, como la zarza antigua, tú permaneciste no consumida por el fuego después de concebir a Cristo Salvador, quien fue levantado en la Cruz. Ruéganle que pueda ser librado del fuego eterno mientras clamo en voz alta: «Alabad al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Segundo Canon

de Teodoro

Tono 1

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor.

Este día elegido y santo es el primero de los sábados, la reina y señora, la fiesta de las fiestas, y la fiesta de las fiestas, en el que bendecimos a Cristo por todos los siglos.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Purificados por el ayuno, acerquémonos a la Cruz de Cristo puesta ante nosotros, y adorémosla con amor, porque es tesoro de nuestra fortaleza y de nuestra santificación, y por ella cantamos sus alabanzas a través de los siglos.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Ante nosotros está la grande y triple Cruz: aunque parece pequeña, es más ancha que los cielos en su poder, elevándonos a Dios: por ella bendecimos a Cristo por los siglos.

Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Glorifico una Esencia en tres Seres distintos: el Padre, el Hijo y el Espíritu, ni mezclados en Hipóstases ni divididos en Esencia; porque hay un Dios en la Trinidad, que gobierna sobre todo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sola entre las madres, María Esposa de Dios y Virgen, sin conocer varón has dado a luz al Salvador Cristo, manteniendo intacto el sello de tu pureza; con todos los fieles te llamamos bendito por todos los siglos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Honremos este Madera santísima, que, como dijo el Profeta de la antigüedad, fue puesta en el pan de Cristo por los israelitas que lo crucificaron; A quien exaltamos supremamente en todos los siglos.

Stijo: Alabamos, bendecimos y adoramos al Señor...

Katabasia

Daniel, grande entre los profetas, fue arrojado al foso de los leones; pero, extendiendo sus manos en forma de Cruz, fue librado de su boca y mantenido ileso, bendiciendo a Cristo nuestro Dios por los siglos.

ODA 9

Se canta el Noveno Cántico

del Menaio

Tono del Menaio

Canon a la Cruz

Tono 4

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Que todo mortal nacido en la tierra, radiante de luz, salte de alegría en espíritu; y que las huestes de los poderes angelicales celebren y honren la santa fiesta de la Madre de Dios, y que clamen en voz alta: «¡Alegraos! Oh Teotokos, pura y siempre virgen.»

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor

Cantamos Tu Costilla abierta, de donde fluye hacia nosotros la fuente del perdón: porque clavado en un árbol destruiste en medio de la tierra la antigua condenación, oh Amante de la humanidad, a quien en este medio día del Ayuno, ahora adoramos. cantando las alabanzas de Tu bondad suprema.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Oh dulzura de las montañas y alegría de las pequeñas colinas, transformaos con amor. Árboles de la llanura y cedros del Líbano, regocijaos hoy ante la veneración de la Cruz vivificante. Profetas y mártires, apóstoles y espíritus de los justos, bailad de alegría.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Oh Señor, mira a tu pueblo y a tu herencia, que cantan tus alabanzas con temor reverente y por cuya causa sufriste una muerte voluntaria. No dejes que la multitud de nuestras maldades venza tu bondad amorosa, sino sálvanos, oh supremamente bueno, por tu cruz y tu amor por la humanidad.

Stijo: Santísima Teotokos, sálvanos.

«Crucificada según tu voluntad, sacudiste el mundo visible y, sin embargo, permaneciste colgada de la Cruz,» dijo llorando la Teotokos. «Porque es Tu deseo, oh Cristo, que la mente apasionada del primer hombre formado sea liberada y sanada de su deformidad por Tu suprema bondad.»

Primer Canon

de José

Tono 6

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor.

Toda lengua no sabe cómo alabar como conviene, e incluso una inteligencia de sobre el mundo está en duda cómo cantarte, Oh Teotocos; sin embargo, como eres buena, acepta nuestra fe, porque tú conoces nuestro anhelo inspirado por Dios; porque tú eres el intercesor de los Cristianos, y te engrandecemos.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

En el pasado, Elíseo sacó del río un hacha con un trozo de madera, prefigurandote, oh Cruz vivificante, y por ti Cristo sacó a las naciones de las profundidades de la locura de la idolatría, siendo clavado en ti. . Por tanto, nos postramos y te adoramos y glorificamos su poder.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, oh Señor.

Por Tu Crucifixión, oh Salvador, el resplandor del sol se transformó en oscuridad, la luz de la luna se apagó y con temblor todos los elementos fueron transformados. Por eso clamo a Ti: Mis pensamientos han sido oscurecidos por las pasiones; Transfórmame con tu diestra, oh Verbo, ilumíname y sálvame.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Por las laceraciones de tu cuerpo, cura las pasiones de mi alma; y por Tu costado herido, sana las dolorosas heridas infligidas por los demonios. Por tus clavos, oh Cristo, desarraiga mis deseos sensuales; y concédeme, libre de pasiones, poder adorar en Tu Santa Pasión y Resurrección.

Stijo: ¡Santísima Madre De Dios, sálvanos!

Una hermosa doncella te dio a luz, oh Señor, hermosa en belleza; pero, al no ver ni forma ni belleza en Ti en Tu Pasión, dijo lamentándose: «Estoy llena de asombro, oh Hijo mío, ante esta Tu extraña humillación, con la que has salvado la naturaleza humillada de la humanidad»

Segundo Canon

de Teodoro

Tono 1

Stijo: Gloria a tu preciosa Cruz, oh Señor.

Resplandece, resplandece, oh nueva Jerusalén, porque la gloria del Señor ha nacido sobre ti; baila ahora y alégrate, oh Sión, y regocíjate, oh pura la Resurrección de Aquel a Quien tú diste a luz.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Acercaos, oh pueblo de Dios; y contemplad con alegría el Bosque de la Cruz que yace ante vosotros, con temor reverente venid y adóralo, y recibe gozo, alabando siempre al Señor de la gloria que ha sido crucificado en él.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz, Oh Señor.

Oh Cruz, eres un arma divina que protege mi vida; el Maestro ascendió a ti trayendo salvación a mí: Su costado fue traspasado derramando sangre y agua; y al participar de él, me regocijo y le glorifico.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te adoro, oh Dios santo, como Trinidad de hipóstasis en una sola Esencia, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo: un solo Poder y Reino, que gobierna sobre todo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eres una gran montaña, oh Virgen, en la que Cristo hizo su morada, como dijo el santo profeta David. Por ti ascendemos al cielo, oh Bendito, recibiendo por el Espíritu la adopción de la filiación.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti.

Oh Cruz, cetro divino del Rey, y valor varonil de su ejército, poniendo en ti nuestra confianza vencemos al adversario. Concédenos ahora la victoria sobre los enemigos a los que te adoramos.

Katabasia

Oh Virgen Madre y verdadera Teotokos, sin simiente llevaste a Cristo nuestro Dios, que fue elevado en la cruz en la carne. Nosotros y todos los fieles, como es menester, te magnificamos con tu Hijo.

Los Himnos de Luz

Tono del Octojos

Salmos 148-150

Sacerdote: Gloria a Ti que nos mostraste la luz

Doxología Menor (se lee)

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tono 8

Llegados a la mitad del ayuno, en el camino que conduce a tu preciosa Cruz, que podamos ver aquel día prefigurado por Abrahán, en el que se regocijó en la montaña, habiendo recibido a Isaac vivo como de un sepulcro. . para que, librados del enemigo por

la fe, podamos participar de Tu cena mística, invocándote en paz: «Oh Luz y Salvador nuestro, gloria a Ti.»

Stijo: Por la mañana fuimos llenos de tu misericordia, oh Señor, y nos regocijamos y nos alegramos. En todos nuestros días, alegrémonos por los días en que nos humillaste, por los años en que vimos males. Y mira a tus siervos y a tus obras, y guía a sus hijos.

Llegados a la mitad del ayuno, en el camino que conduce a tu preciosa Cruz, que podamos ver aquel día prefigurado por Abraham, en el que se regocijó en la montaña, habiendo recibido a Isaac vivo como de un sepulcro. . para que, librados del enemigo por la fe, podamos participar de Tu cena mística, invocándote en paz: «Oh Luz y Salvador nuestro, gloria a Ti.»

Stijo: Y que el resplandor del Señor nuestro Dios sea sobre nosotros, y las obras de nuestras manos nos guíen rectamente, sí, las obras de nuestras manos nos guíen rectamente. ¡Bendito el ejército del Rey celestial! Aunque en la tierra soportaron grandes sufrimientos, alcanzaron el rango de ángeles. No les importaba la carne y se hicieron iguales a las huestes sin cuerpo. Por sus oraciones, oh Señor, salva nuestras almas.

a los Mártires

Tono 8

Oh vosotros, invencibles mártires de Cristo, habiendo triunfado sobre la falsedad por el poder de la Cruz, habéis obtenido la recompensa de la gracia de la vida eterna. No sentisteis terror cuando os amenazaron los tiranos, y cuando sufristeis tormento os regocijasteis; y ahora tu sangre se ha convertido en la curación de nuestras almas. *Orad para que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Habiendo llegado al medio del mar de la abstinencia, miremos hacia el puerto de la salvación, la estación de Tu voluntaria Pasión, oh Señor. Pero ya que Tú eres amorosamente compasivo y misericordioso, concédenos también nosotros contemplar en paz el día de tu gloriosa Resurrección.

[**En el uso griego, el sacerdote dice:** A Ti es debida la gloria, oh Señor y nuestro Dios, y a Ti atribuimos gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén.]

Bueno es alabar al Señor, y cantar salmos a tu Nombre, oh Altísimo. Declarar tu misericordia por la mañana, tu misericordia por la mañana y tu verdad por la noche.

Pueblo: Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros (**tres veces**).

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén.

Oh Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifica nuestros pecados. Oh Soberano, perdona nuestras iniquidades; Oh Santo, mira y sana nuestras dolencias por causa de tu nombre.

Señor, ten piedad (**tres veces**).

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos
Amén.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Vénganos tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal.

Sacerdote: Porque Tuyo es el reino y el poder y la gloria del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Parados en el templo de tu gloria, pensamos estar parados en los cielos. Teotocos, Puerta celestial, ábrenos la puerta de tu misericordia.

Pueblo: Señor ten piedad. (**cuarenta veces**)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén.

Más honorable que los querubines e incomparablemente más gloriosa que los serafines, Tú que sin corrupción engendraste a Dios Verbo, verdadera Teotocos, te magnificamos.

En el nombre del Señor bendice Padre.

Sacerdote: El que es bendito, Cristo nuestro Dios, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Oh Rey Celestial fortalece nuestros piadosos gobernantes, establece la fe, pacifica las naciones, de paz al mundo, protege el bienestar de esta ciudad. Cuida bien este (**Templo**), da descanso a nuestros padres y hermanos que nos han precedido en la morada de los justos y por tu bondad y amor a la humanidad, recibe también nuestra penitencia y confesión.

La Oración de San Efraín

Comienza la Primera Hora

La Sexta Hora

Tropario de la profecía

Tono 1

Veneramos tu Cruz, oh Maestro, y glorificamos tu santa Resurrección.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén.

Veneramos tu Cruz, oh Maestro, y glorificamos tu santa Resurrección.

Proquimeno

Tono 6

Se alegrarán y se regocijarán en ti todos los que te buscan, oh Dios. (dos veces)

Stijo: Oh Dios, sé atento a ayudarme; Oh Señor, date prisa en ayudarme.

Se alegrarán y se regocijarán en ti todos los que te buscan, oh Dios.

Lectura

Isaías (26:21-27:9)

21 Porque el Señor va a salir de su morada para castigar la culpa de los habitantes de la tierra: pondrá la tierra al descubierto la sangre que ha bebido y no ocultará más a sus muertos.

1 Aquel día castigará el Señor con su espada templada, grande y fuerte, al Leviatán, serpiente huidiza, al Leviatán, serpiente tortuosa, y matará al Dragón marino.

2 Aquel día cantaréis a la viña deliciosa:

3 Yo, el Señor, soy su guardián. Con frecuencia la riego. Para que nadie la dañe, la vigilo noche y día.

4 Ya no estoy enfadado. Si me diera zarzas y cardos, combatiría contra ellos, los quemaría todos juntos.

5 Pero no se acoge a mi cuidado. ¡Que haga la paz conmigo! ¡Que conmigo haga la paz!

6 Llegarán días en que Jacob echará raíces, Israel echará brotes y flores, y sus frutos llenarán el mundo.

7 ¿Lo ha herido como hirió a quienes lo herían? ¿Lo ha matado como mató a quienes lo mataban?

8 Lo has castigado expulsándolo, enviándolo lejos, lo dispersaste como un viento impetuoso del desierto.

9 Así quedará reparada la culpa de Jacob. Y este será el fruto de que le hayan quitado su pecado: que convierta las piedras de los altares en polvo de piedra caliza y que no erija más palos sagrados en honor de Aserá, ni altares de incienso en honor del sol.

Proquimeno

Tono 6

En ti, oh Señor, he esperado, no permitas que sea avergonzado en el siglo venidero. (dos veces)

Stijo: En tu justicia líbrame y rescátame.

En ti, oh Señor, he esperado, no permitas que sea avergonzado en el siglo venidero.